

El Correo Nacional.

Se suscribe en Madrid, en la Librería de la vinda de Pan, calle Mayor y en las Provincias, en las Administraciones de Correos.

LA REDACCION Y DEMAS OFICINAS DEL PERIODICO SE HALLAN SITUADAS EN LA CALLE DEL PRADO N. 27.—SE ADMITEN ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

N. 270.

MADRID LUNES 12 DE NOVIEMBRE DE 1838.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

FORMENORES SOBRE LA CORTE DE PRUSIA.

BERLIN 24 de octubre.

(Del Constitutionnel.)

Hace mucho tiempo que los periódicos franceses no han fijado bastante la atención en la nueva posición que nuestra corte y nuestra política acaban de tomar en el movimiento de la sociedad europea. La corte de Prusia en 1838 no es ya lo que era en 1835 y mucho menos lo que en 1830 y 1831. Su aspecto ha cambiado enteramente, como verán Vds. por los importantes pormenores que voy á comunicarles.

Después de la revolución francesa, en 1830 la corte y el gobierno de Prusia tenían en gran manera la propagación de las ideas revolucionarias, y consideraban la guerra como inevitable. Los *ultras* querían inducir al anciano rey á una cruzada; pero este se contentó con ponerse en expectativa de los acontecimientos. Prudente por experiencia, moderado por principios, obstinado por carácter, resistió el monarca á las instigaciones del partido *ultra-ruso* ó retrógrado que quería la guerra á todo trance, y que ejercía grande influjo en el gabinete de Berlín, al cual se asociaban también los magnates, que si bien no participaban de aquel ardor guerrero, estaban azorados con el temor de la revolución y del jacobinismo. A medida que el nuevo gobierno francés se fue consolidando, fue creciendo el odio del partido *ultra*, al paso que el partido moderado vió robustecerse su influjo con la poderosa autoridad de los acontecimientos.

Después de la revolución de julio el príncipe heredero de la corona parecía inclinado á apoyar al partido *ultra* sin participar sin embargo de las ideas absurdas ni del ciego fanatismo por la Rusia, en que este abundaba. Aquel príncipe ha sido siempre el mas ardiente partidario de la independencia de la Polonia y el mas constante adversario de la influencia rusa. Sus miras tendían á conservar y organizar en el interior del reino, pues aunque detestaba las ideas desorganizadoras, deseaba sinceramente la independencia de su país. Siendo la legitimidad, según su opinión, una de las bases del órden social, su ánimo se inclinaba á proteger á los Borbones desterrados de Francia.

En la actualidad esta tendencia hacia la restauración ha cesado. El príncipe heredero, viendo que la ambición rusa se agita por todas partes y procura suscitarse por medio de sus intrigas una cruzada europea contra la Francia, ha moderado mucho sus opiniones con respecto á la dinastía de Orleans.

El despecho y la ira de la Rusia va aumentando en proporción del terreno que su influencia pierde en la corte de Berlín; y á medida que se van penetrando sus siniestras miras, se manifiesta mas abiertamente la oposición de los pueblos y de los gobiernos de Alemania, incluso los mismos parientes del emperador Nicolás, á sus proyectos de usurpación y de universal predominio. El último viaje del autócrata ha descubierto el velo que ocultaba estos arcanos.

Hay en la corte de Berlín una circunstancia que pesa sobre todas las demas, y es, que la familia real se halla dividida en dos partidos muy distintos. Fácilmente se concebirá la importancia que tienen aquí las personas, careciendo de las garantías que ofrecen las instituciones de los gobiernos representativos.

El casamiento del duque de Orleans y la visita que éste y su hermano, el duque de Nemours, hicieron anteriormente á esta corte, fueron los primeros sucesos que predispusieron para una variación. El partido ruso ó cosaco empezó á tronar contra la venida á Berlín de los príncipes franceses, contra el enlace de la princesa Elena, contra el nombramiento de M. de Werther para ministro de negocios extranjeros, y en fin, contra todo lo que contribuía á estrechar nuestras relaciones con la Francia. Nada se ha dejado de poner en juego en los altos círculos de la corte, y algunos de los príncipes de la familia real se han espreado en térmi-

nos acres y despreciativos, imitando los arrebatos de cólera de que se deja arrastrar muy amenudo el emperador Nicolás.

Este partido antipopular, *ultra* ó *ruso*, se compone de los príncipes Carlos y Guillermo, hijos del rey, del gran duque reinante de Mecklenbourg-Schwerin y particularmente de la esposa de este último, la princesa Alejandrina de Prusia, hija también del rey. A estos personajes se añade la desdenosa altanería de la emperatriz de Rusia, la agitación febril del emperador Nicolás, y agregando ademas una media docena de gefes militares de chambelanes y de cortesanos ambiciosos, tienen Vds. completo el personal de que se compone la pandilla anti-francesa, anti-progresista, y por fin *anti-prusiana*, pues así debe llamarse toda vez que amenaza nuestra independencia. En este momento se trabaja en dicho conciliábulo para derribar al ministro Mr. de Werther, á quien se acusa de ser demasiado inclinado á las ideas del gabinete de las Tullerías.

El príncipe heredero no forma parte de la pandilla rusa y conserva una posición media entre esta y los defensores de la alianza francesa, á cuya cabeza se halla el apreciable y excelente príncipe de Wittgenstein, y que cuenta con el buen espíritu de que el rey se halla animado.

Este monarca se ha mantenido firme contra las proposiciones, los halagos y las instancias del emperador Nicolás. El partido ruso al ver esta firmeza, no ha reparado en reclutar nuevos auxiliares, buscándoles hasta en la servidumbre del rey y entre los ayudas de cámara y otros criados de baja esfera. Sobornos, promesas, ausiliares femeninos, falsas noticias sobre la situación de la Francia, vínculos de parentesco, ofrecimientos de nueva adquisición de territorios, todo se ha puesto en juego; pero todo inútilmente. Este cúmulo de intrigas han producido un efecto contrario al que de ellas se esperaba: pues que el venerable monarca, fatigado de tantas importunidades, ha dado órdenes energías prohibiendo la continuación de tales manejos. El partido *ruso* ha perdido el tiempo y la paciencia, y se ha reconcentrado hacia San Petersburgo. ¡Allí se esté para siempre!

Bloqueo de Buenos-Aires.

(Del Constitutionnel.)

De Liverpool con fecha de 30 de octubre escriben lo siguiente:

“Acabamos de recibir por el buque *Chaleo* cartas de Montevideo del 2 de setiembre. A aquella fecha no solo continuaba el bloqueo de Buenos-Aires, sino que era ejercido con el mayor rigor. El día antes de la salida del *Chaleo* había llegado á Montevideo un correo de Bolivia expedido por el gobierno; pero nada se había podido traslucir sobre el contenido de los pliegos que traía.

“Por el mismo buque hemos recibido noticias de Chile que adelantan diez días á las que llegaron últimamente. El rumor de haber sido atacada la ciudad de Montevideo que publicaron los periódicos de Baltimore venidos por el *George Washington* ha sido desmentido por las cartas que ha traído el *Chaleo*. Es cierto que las tropas insurgentes estaban á la vista de aquella capital; pero es falso que hubiesen empezado el sitio. Se les había enviado un parlamentario y se ignoraba aun la contestación que habían dado.”

El *Armoricain* dice que con fecha del 11 de agosto le escriben de Montevideo que á consecuencia del furioso uracan que reinó en aquellas costas en los primeros días de dicho mes, habían sufrido grandes averías los buques franceses del bloqueo, y que Rosas el presidente de Buenos-Aires había ofrecido al comandante de la escuadra francesa todos los auxilios que necesitase, poniendo á su disposición los arsenales de la república.

Parece que en Irlanda se hacen preparativos con bastante actividad para embarcar tropas. Al principio se creyó que estas podrían estar destinadas al Canadá; pero ahora se presume que sean enviadas á la India.

Segun escriben de Berlin, el 25 de octubre corrian voces en aquella capital de que el emperador de Rusia se propone hacer cuanto antes un viaje á las provincias meridionales de su imperio para inspeccionar personalmente el estado de su ejército del mar Negro y animar con su presencia el ardor de las tropas. Esta noticia no es inverosímil si se atiende á la infatigable actividad del emperador quien no ha descansado un instante desde su llegada á San Petersburgo, ocupándose en despachar los asuntos que se habían aglomerado durante su ausencia.

Las últimas noticias de Esmirna dicen que el capitán bajá, que se proponía entrar con su escuadra en los Dardanelos cambió de rumbo repentinamente y se dirigió hacia el Sur. Sus movimientos eran dirigidos según parece por la escuadra inglesa mandada por el almirante Stopford. Los marinos turcos é ingleses han sido amonestados por sus gefes para que vivan en buena armonía, y se les ha amenazado con severos castigos si llegaban á armar la menor pendencia.

Escriben de Viena con fecha 20 de octubre, que el príncipe de Metternich debía llegar á aquella capital al día siguiente, y que hacia pocos días había pasado por allí el ministro de negocios extranjeros de Turquía. Reschid-Bajá que se dirigió á París y á Londres. Posteriormente anuncian de Berlin que este diplomático otomano había llegado á aquella capital el 25 de octubre.

El famoso Courtenay, ese nuevo salvador del género humano que tanta bulla metió no hace mucho en Inglaterra, y que pereció en una batalla formal contra los agentes del gobierno, ha encontrado un sucesor que recorre en él á los campos y los caminos de las cercanías de Roehford. Este hombre, que se titula doctor, pretende haber hecho curas maravillosas en el condado de Essex, volviendo la salud á varios enfermos que se hallaban desahuciados ya por los facultativos. Según él dice, se halla en comunicación directa con Elias, con Moisés y otros profetas. Lleva un traje de marinero y una barba sumamente larga, y á nadie quiere revelar su nombre: dicen que solo come tres veces á la semana.

La escuadra del bajá de Egipto fundó el 28 de setiembre en el puerto de Alejandria, donde debe permanecer hasta nueva orden: la mayor parte de los buques que la componen necesitan reponerse de las averías que han sufrido. Las tripulaciones han sido diezmadas por el tifo.

Las últimas cartas de San Petersburgo confirman la noticia del casamiento del duque de Leuchtenberg con la gran duquesa Maria, y añaden que se están haciendo obras en uno de los palacios imperiales destinado para los nuevos desposados. Se asegura que el mismo emperador Nicolás inspecciona los preparativos para que nada falte á la magnificencia de aquellas habitaciones.

GUERRA CIVIL.

Navarra.

LARRAÑA 29 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

Maroto con seis ordenanzas entró ayer en Estella, y parece que algunos de sus batallones se acercan á los Arcos. Este movimiento creo sea el que hace á nuestros generales recelar se proyecta alguna expedición fuerte, ó acaso que quieran proteger el paso de Balmaseda, que con 500 caballos y otros tantos infantes, tuvo que retroceder de cerca de Puente-Larrá, por donde quería cruzar el Ebro, y no pudo por la prevision del conde de Luchana, que como el rayo cayó sobre aquel punto.

Las aguas van á impedir la movilidad de estas tropas, pues como cada marcha destruye muchos cientos de zapatos, y el general no tiene un par, ni dinero para comprarlos, ni de donde proporcionárselos, será forzoso, si el gobierno no le atiende, que á pesar de sus mejores deseos y de su actividad, dé fondo en algun punto fortificado.

Hace días que se han acabado las raciones, y el general Leon se vuelve loco para proporcionar la diaria á las tropas. Estas están ademas necesitadísimas de vestuario y de socorros para comprar un cigarro ó un poco de hilo y agujas para coser sus girones; y en medio de tantas privaciones y de una fatiga difícil de expresar, están sumisas cual nunca, contentas y dispuestas á cruzar sus armas con las del enemigo.

PEBALTA 7 de noviembre.

(De nuestro corresponsal.)

Anoche llegaron á esta 6 batallones y 3 escuadrones nuestros, que venían de Carcar: el día anterior pasó á Mendavia el general Leon con 7 es-

cuadrones y 3 compañías de cazadores para exigir que aquel pueblo, por escasez de raciones, pagase las raciones que ocho meses hace se le habían perdido: pagaron parte al contado, y se les tomaron rehenes basta que apronten lo que les falta con algunos réditos. No se detuvo en aquellos pueblos por ser necesaria su presencia en el Carrascal, pues aunque hasta el día no pasó el Arga Garcia, intentaba hacerlo por el puente de Berascoain, que ya han concluido y fortificado mejor que antes para que haya mas diversion el día que se les vaya á hacer una visita por aquella parte: tambien han fortificado bien la iglesia. El Ebro no está ya vadeable desde Logroño abajo.

Castilla.

(Del Boletín Oficial.)

Ciudad-Real 9 de noviembre.

El alcaide constitucional de Arenas de S. Juan con fecha 7 del que rige me dice lo siguiente:

“Acaba de dárseme parte á esta hora de las dos y media de la tarde de este día, que hallándose cazando ocho aficionados de este pueblo en el monte de Arenas, inmediato á los ojos de Guadiana, distante poco mas de una legua, divisaron 16 hombres facciosos montados y armados, los cuales principiaron á darles voces diciéndoles que entregasen las armas, á cuya intimación les contestaron que de ningún modo lo hacían, en cuyo intermedio se fueron reuniendo los cazadores, y viendo que con sable en mano se les aproximaba un cerco, prepararon sus armas y les digieron que primero entregarían el pellejo que ellas, con lo cual se separaron, y temiendo sin duda aunque inferiores en número por su resolución en morir antes que sucumbir, desistieron de su empresa y los dejaron regresar á este pueblo, pues aunque cuando venían por el camino les dispararon uno ó dos tiros, ninguna lesión han tenido, sin que puedan decir la dirección que han tomado, y si que conocen á uno que llaman Villaseñor, y á otro Riego.”

ORDEN DEL GENERAL O'DONELL SOBRE EL UNIFORME DE LOS OFICIALES.

SAN SEBASTIAN 4 de noviembre.

(De nuestro corresponsal.)

Se notaba hace tiempo la caprichosa desuniformidad que se extendía entre los oficiales, viéndoseles con poco decoro de la dignidad militar, presentarse entre filas y en los actos mas imponentes de revistas y ejercicios, con gorras raras y de diferentes formas. El general O'Donell, rigido observador de la disciplina, á cuyos principios se debe que estas tropas la hayan recuperado tan completamente despues de los escandalosos excesos de julio de 1837, ha puesto coto á aquella arbitrariedad prohibiendo el uso de las gorras desde 1.º de este mes, de las diez á el anochecer, excepto en los campamentos y destacamentos de los fuertes, exigiendo que todos los oficiales vayan con morrión, divisa y espada; y ademas ha recomendado á los gefes de los cuerpos vigilen que las prendas nuevas que se hagan los oficiales sean enteramente arregladas á los modelos aprobados por los inspectores de las armas. Esto, que parecerá á alguno muy trivial, no deja de tener consecuencias ventajosas; porque si al soldado no se le permite, ni debe permitírsele, usar otro traje que el de su vestuario, mal puede ser reprendido por un oficial que falta, porque quiere, á las órdenes superiores sobre este asunto. Ademas, el salir del uniforme señalado, acarrea el lujo, por el estímulo de sobresalir, que si unos lo dirigen á la instrucción ó al valor, otros por llamar la atención en su compostura exterior; y de aqui las deudas y la desmoralización, que producen siniestros resultados. Por cierto no estamos en tiempos de escitar el lujo, sino de limitarnos á lo poco con que cada uno puede contar, y á disminuir el volumen de los equipajes militares, para hacer menos embarazosas las marchas.

He visto en el Boletín faccioso de antes de ayer copiado un párrafo mio en que hacia ver á Vds. el

FANTASIA.

EL ANOCHECER

EN

S. Antonio de la Florida.

1.

A la caída de una serena tarde del mes de agosto, un joven como de 22 años, que había salido por la puerta de Segovia, enderezaba sus pasos lentamente por la hermosa y despejada calle de árboles que guía á la puerta de Hierro, orillas del inermado Manzanares. A juzgar por su fisonomía cualquiera le hubiera imaginado nativo de otros climas menos carifiosos que el apacible y templado de España: sin embargo, había nacido en un confin de Castilla á las orillas de un río que lleva arenas de oro, y que llevó con ellas su niñez y los primeros años de su juventud. Su vestido era sencillo, rubia su cabellera, azules sus apagados ojos, y en su despejada frente se notaba una ligera tinte de melancolía al parecer habitual. Este joven se llamaba Ricardo T...

El sol ocultaba su disco bajo un resplandeciente velo de púrpura, orlado de franjas de oro: las la-

vanderas recogían su ajuar, levantando extraño murmullo á la margen del río: varios ginetes caballeros en soberbios palafreñes volvían grupa hacia la capital; los pobres paisanos del mercado se retiraban con carros y cavaladuras, y aquella escena bulliciosa y animada tenia indefinibles encantos, perdiéndose poco á poco en la soledad y en el silencio del crepúsculo.

Como quiera, nuestro joven mas parecia divertido en sus tristezas y pensamientos que cuidado de los últimos suspiros del día y de la poética y apacible despedida del sol. La brisa de la tarde que soplabá fresca y voluptuosa despues de un día de fuego, despertando vagos rumores entre los árboles y meciedo sus desmaltados ramos, fue poderosa por fin á sacarle de su cavación. Levantó la inclinada cabeza á su balsámico aliento; sus amortiguados ojos lanzaron un relámpago; sus labios se entreabrieron con ansia para respirarla; su frente se despejó del todo, y no parecia sino que un tropel de nacaradas visiones desfilaba de repente por delante de él según se mostraba fascinado y gozoso. Aquella brisa se desprendía de las cumbres de Guadarrama, y tal vez se había levantado entre las olorosas praderas de su país: aquella brisa le traía las caricias de su madre, las puras alegrías del hogar doméstico, los primeros suspiros del amor, los paseos á la luna con su mejor amigo; todo un

mundo finalmente de recuerdos suaves y dorados, y que aparecían mas dorados y mas suaves mirados al través de la neblina de lo pasado desde el arrenal de las tristezas presentes.

El aura recogió sus alas por un breve espacio, y las visiones del mancebo recogieron sus alas á la par. No parecia sino que la súbita caída de un telón le quitaba de delante un teatro lleno de luz y de alegría. Sus ojos lanzaron todavía una llamarada pero lúgubre y siniestra como una luz de desencanto, que solo sirve para alumbrar el desierto que cruzamos: quedó su frente mas anublada que antes y sus miradas se extinguieron como los fuegos fatuos del estío.

Aquel mancebo había nacido con un alma cándida y sencilla, con un corazón amante y crédulo, y la pacífica vida de sus primeros años junto con la ternura de su madre, habían desenvuelto hasta el mas subido punto estas disposiciones. Cuando cumplió los quince años eran las mugeres á sus ojos otros tantos ángeles de amor y de paz, ó unos espíritus de protección y de ternura como su madre: miraba á los hombres como á los compañeros de un alegre y ameno viaje, y la vida se le aparecía por el prisma de sus creencias como un río anchuroso, azul y sereno por donde vogaban bajeles de nacar, llenos de perfumes y de músicas, y en cuyas orillas se desarrollaban en panorama vistoso,

campos de rosas y de trigo, pintorescas cabañas y castillos feudales empavesados de banderas y resplandecientes de arnaduras. El sentimiento de lo grande y de lo bello era un instinto poderoso en él: su corazón latía con acelerado compás al leer en la historia de la Grecia el pasaje de los Termópilas, y muchas veces soñaba con la caballería y con los torneos de los siglos medios. La libertad, la religión, el amor, todo lo que los hombres sienten como desinteresado y sublime se anidaba en su alma, como pudiera en una flor solitaria y virgen nacida en los vergeles del paraíso; y los vuelos de su corazón y de su fantasía iban á perderse en los nebulosos confines de la tierra, y á descansar entre los bosquecillos de la fraternidad y de la virtud.

Su amor hasta entonces era como el vapor de la mañana, una pasión errante y apacible que flotaba en los rayos de la luna, se embarcaba en las espumas de los ríos ó se desvanecía entre los aromas de las flores silvestres. Algunas veces su alma se empañaba y entristecía en la soledad, y se gozaba en los roncós mugidos del torrente; pero muy pronto la fada de sus agües se le aparecía coronada de espumas y de tornasolado rocío, y en un espejo encantado le mostraba una creación blanca y divina, alumbrada por un astro desconocido de esperanza, que le llamaba y corría á aguardarlo entre las som-

malísimo estado de venturario del 2.º ligero, y he sentido dar al cacetero de Oñate este pretexto para presentar á sus lectores nuestra mala situación. Pero si se callan no se remedian las faltas, pues está vista la insuficiencia de las reclamaciones á la superioridad, y si algo se ha de lograr es acudiendo al público. Sin embargo, confío poder decir pronto al doctor Onánsen que se remedió el mal, porque no creo pueda durar mucho; así como ahora tengo el gusto de decir que se han llegado letras por 600,000 rs para socorro de esta division, y se ha enviado á Bayona á buscar el dinero.

Ayer retiraron los enemigos su línea hacia Andoain abandonando Urnieta para concentrarse mas. Hoy han celebrado con salvas y novilladas los días del Pretendiente, que sigue con su corte en Azcoitia, recibiendo felicitaciones por su matrimonio.

NUEVO SITIO DE CASPE.—MAL ESTADO DE LA PLAZA DE MEQUINENZA.

MEQUINENZA 8 de noviembre.

(De nuestro corresponsal.)

La facción volvió el 1.º del corriente á atacar el fuerte de Caspe. Las últimas noticias ciertas que se tienen de aquel punto son de la noche del 5, en cuyo día había tirado el enemigo más de 600 balas rasas y 50 granadas, consiguiendo destruir la torre de la iglesia, cuyos fuegos de fusilería le incomodaban bastante, y abrir brecha por la parte llamada la Muela; estando construyendo en dicha noche una batería en el Pueyo para batir la puerta principal de la iglesia, contra la que sin duda jugaría el cañón de á 16 y las balas de cañón, cuyos fuegos se oyeron sin cesar desde el amanecer hasta bien entrada la noche del 6, oyéndose tambien algunos tiros á las ocho y á la una de la misma.

Ayer es de presumir que no jugase la artillería, pues en todo el día no se sintió ningún disparo hasta que entre ocho y nueve de la noche se oyeron tres ó cuatro tiros. Esta mañana tampoco se oyó nada, lo que nos tiene en la mayor ansiedad, tanto mas, cuanto ignoramos absolutamente el paradero de nuestras tropas.

Parte de las fuerzas que sitían á Caspe pasaron por Chiprana y Escatron á esta parte del Ebro recorriendo los pueblos de Pina, Gelsa y Velilla, de los que dicen se han llevado mas de 20,000 cabezas de ganado y una porcion de trigo. Tan pronto como esto se supo, salieron de esta plaza el 3 200 nacionales de Gandesa y 100 de los de esta villa, oficiando este celoso gobernador á los de los puntos inmediatos para que reforzasen con la fuerza posible esta pequeña columna, que ha estado tres días fuera sin poder hacer nada de provecho por no haber sido reforzada.

La posicion de esta plaza es tristísima por falta de recursos, y si el gobierno convencido de su importancia y recordando lo ventajosa que en otra época fue su posesion á los facciosos no trata de proveerla debidamente y aumentar su artillería, será muy temible una catástrofe; pues aunque sus defensores tienen acreditado que prefieren sufrir toda clase de privaciones y hasta la misma muerte, á transigir con los rebeldes, la falta de subsistencias es un enemigo contra el que se estrellan el valor mas atrevido y la decision más ardiente. Llamen Vds. sobre ello la atencion del gobierno de S. M. para que no mire con tanta indiferencia un punto de los mas interesantes de la península en toda guerra, pero mucho mas en la presente, en que es una barrera puesta en medio de las facciones navarra, catalana y aragonesa.

Ídem.

Me aseguran en este momento unos carboneros que ayer fue tambien muy vivo el fuego sobre Caspe: quizá seria así y no se oiría desde esta por la mucha distancia y ser el aire contrario.

MUERTE DEL CABECILLA PERDIZ.

(Del Eco del Comercio.)

AVILA 7 de noviembre.

El cabecilla Blas García, alias Perdiz, ha muerto de resultas de la herida y contusion en la cabeza que recibió en la accion de Paredes en octubre último, dada por la columna de Avila al mando del bizarro mayor comandante del 4.º batallon franco D. Genaro García del Busto; el cadaver de aquel cabecilla fue enterrado el 26 del pasado en la villa de Navamorcuende, con espanto de aquel vecindario, que recordaba la promesa de Busto de destruir á Perdiz ó quedar él en manos de la horda facciosa.

Se ha circulado en la ciudad la voz muy valida de que S. M. se habia dignado tomar en consideracion las propuestas hechas á favor de Busto y sus subordinados por la accion de Paredes; en su consecuencia y siendo cierta la muerte de Perdiz, esperamos que en el ministerio de la Guerra se activará el despacho de las recompensas á que

se hayan hecho acreedores aquellos valientes, como estímulo á los verdaderos defensores de la libertad y del trono de Isabel II.

Igualmente se asegura estar operando dos columnas de 1000 hombres en el valle de Tietar, una de ellas á las órdenes del benemérito brigadier don Miguel de Crespó. Desearíamos que los conocimientos prácticos del terreno, y buen deseo de Busto fuesen utilizados convenientemente al mando de 400 infantes y 50 caballos, para ver pronto el terminio de las facciones.

TROPAS EN SOCORRO DE CASPE.—Nos escriben de Tuerce con fecha 7. La division Ayerbe que salió de esta ciudad en la mañana del 4, en compañía de la de reserva, regresó ayer tarde y hoy ha salido con media batería dada por el capitán de Alfambra: se dice que va en socorro de Caspe que se halla sitiado por las facciones de Lanzarote y Gracia: si no vienen mas tropas, los que hay en el día se emplearán en correr y mas correr y no llegarán tiempo á tiempo.

Nos escriben de Gayangos con fecha 7: Maroto sigue en Balmaseda á donde no cesan de conducir proyectiles de artillería, de modo que indican un serio proyecto de atacar alguna plaza de importancia.

Segun el Eco del Comercio, despues de haber atacado á Ceñilla las facciones de la provincia de Toledo, pasaron hace tres noches al Viso, cuyos valientes nacionales se defendieron con heroicidad; pero en cambio incendiaron las rebeldes las casas mas principales y saquearon todas las restantes. En seguida han pasado doce facciosos á Carranque, en cuyo punto seguian defendiéndose unos cuantos nacionales tambien con valentia; pero es de esperar que exasperados si no logran vencer á estos, cometan iguales males. Todo lo referido y algo mas pasa á seis leguas de Madrid, con escañalo de todos los vivientes y casi á la vista de tropas que bien pronto remediarán tamañas desgracias.

Escriben de Buitrago á esta corte el 7: No bien salimos de esa cuando empezaron los sustos; ahora que son las seis de la tarde acabamos de llegar á esta despues de haber estado detenidos desde la mañana del 4 aquí, por unos veinte facciosos, la mayor parte montados en malos caballos, los cuales sin contemplaciones de ninguna especie, y despues de haber tratado de incendiar las galeras colocando el fuego debajo nos despojaron de cuanto dinero se llevaba y aun ademas de los dos capotes con que contábamos abrigarnos de estos frios horrosos del camino.

El susto, la algarazá que se movió con los horros de mugeres y niños, y la trapisonda que tenían de montar, subir y bajar sus armas, es lo que mas se siente en estos casos: su poca compostura, su mala fea, y sobre todo la falta de consideraciones aun para una infinidad de señoras con niños, salidas de esa de resultas de la órden expedida y que espresaban sus pasaportes, son motivos para mirar esta clase con la mayor prevención, y aun los mismos partidarios de lo que ellos tanto vociferan, se abochornarían de tener tales defensores.

(Castellano)

Escriben de Ceniceró que el día 4 volvió hacía Haro la brigada de Puig-Samper, y el 5 la siguieron los demás cuerpos de la division del general en jefe, que probablemente pasaria el mismo día con su estado mayor. El día 4 pasó por aquel pueblo hacia Logroño un convoy de dos millones y de doce mil uniformes, y al anochecer unos cien carros de pólvora y comestibles que desanzaban en Fuenmayor. Añaden ser imposible que pase ahora el Ebro ninguna expedicion carlista, porque lleva muchísima agua.

Al Castellano escriben con fecha 5 desde Mi-guelterra.

El sábado á las cuatro de la tarde se presentaron dando vista á esta villa 70 caballos facciosos mandados por Saturno; se tocó la campana, y en pocos minutos se reunió todo el batallon, agregándose algunos con escopetas. Salió una compañía á buscarlos, y retrocedió la canalla por el camino de Almagro, en el que robaron á los que iban al mercado, y mataron tres. ¿Qué tal? Ya tenemos en campaña á Mariano Peco con 80 caballos, á Saturno con 70, y á Padillo con 100, que vuelven á pasarse por su sierra, y que no hay tropa que son de los mejores los 250 caballos, y que no hay tropa que los persiga. La poca que nos dejaron para irse á los cuarteles de invierno de Leganés, Getafe, los dos Caravanchales &c. es de infantería, y se hallan en los destacamentos: el ciclo proteja á los caminantes de tantas desgracias. ¿Hasta cuando...?

Nuestro corresponsal de Daimiel nos dice en 9 último:

Una partida del cuartel que pasaba á Ciudad-Real en el día de ayer, jecetó unas mulas cargadas de grano que llevaban tres facciosos montados, al cruzar el camino que desde Torralba se dirige á Carrion, no habiendo podido dar alcance á los facciosos, porque estos, al momento que la division echaron á correr, ayer bajaron al término y se llevaron las mulas de un labrador otra gabiella de las que estan dedicadas á la ruina de este ramo: hoy se ha dicho que 40 facciosos montados entre esta y Ciudad-Real eran perseguidos por el intrépido comandante Benítez.

De Santander nos dicen el 6:

Hace doce días carecimos de los correos de Bilbao, San Sebastian y Francia por el mal temporal, pues está impracticable la costa para los buques pequeños y aun los mayores. Asimismo son las doce del día y no hemos recibido aun el correo general por las avenidas y no poder hacerse uso de la barca de Carandía, por donde tiene que pasar; de modo que carecimos de noticias por todos estillos.

Habiendo manifestado á la diputacion provincial de Alicante varios ayuntamientos de la provincia el deseo de pagar las rentas que les correspondian en dinero, dicha diputacion no pudiendo acceder á esta solicitud, acordó sin embargo que la municipalidad que se hallase en el caso indicado envíe un comisionado á la capital, el cual compre y entregue los artículos en que consistan las razones.

El gefe político de Soria ha publicado una circular en que al mismo tiempo que previene á los ayuntamientos que sin escusa ni demora alguna den parte de los movimientos de las facciones, hace ver á los pueblos la utilidad que reportarán de prestar bien este servicio.

nir un ensueño de beneficencia universal! Aquellos hombres soplaron sobre este reposado y verde paisaje, y lo trocaron en una arena movediza que el viento de la amargura arremolinaba á cada soplo para esparcirla en seguida por los últimos confines del horizonte.

El pobre mancebo tuvo que abandonar todo lo que le quedaba en el mundo, el tierno cariño del hogar y las llorosas miradas de su ángel. La noche en que por última vez la vió hubo misteriosos estranos: sus ojos se abrieron á la orilla de una sima sin fondo, por la cual pasaba una agua invisible; pero cuyo delicioso murmullo llegaba hasta ellos! Los amantes víctimas de un amargo delirio tenían sed, una sed inmensa y abrasadora, y pasaban increíbles tormentos al borde de aquella corriente, que tan dulcemente sonaba, pero que huía de sus labios. Un rayo de la luna rasgó el manto de los nublados y la vision pasó. "Adios, dijo la vírgen, con inefable y melancólica sonrisa; nuestro amor pasará como las aguas de esa corriente subterránea; pero esas aguas paran el mar y nosotros con nuestra pasion descanzaremos un día en el mar de la muerte." El jóven la dijo entonces unos versos muy melancólicos que habia hecho, besó con adoracion la punta de su velo y partió con lentos pasos.

Al otro día un solo amigo le acompañó en el amargo viaje, y al apretarle contra su corazon le

EL CORREO

NACIONAL.

MADRID.

LUNES 12 DE NOVIEMBRE.

Nunca desde que, ejerciendo segun nuestra conciencia el difícil cargo de escritores públicos, hemos procurado decir á los partidos la verdad desnuda, para escitarlos á dejar la torcida senda en que marcharon; nunca, repetimos, se nos ha hecho mas necesario y ventajoso al bien de la nacion el esforzar las razones en que se apoya nuestra conviccion profunda como en los momentos actuales. Porque la situacion del pais es crítica, el instante de escoger y adoptar el remedio es este, y por una fatalidad de las que agovian treinta años ha á la pobre España) los partidos que ahora debieron hacer un esfuerzo hácia el bien, andan errantes é indecisos, mas inclinados tal vez á persistir en su obstinado error que á emprender de consuno un nuevo y mas magistoso camino, en que quepan todos sin volver jamás la vista á los senderos brozosos por donde cada cual solo y receloso caminara hasta aquí. Y á cumplir con nuestra conciencia, y obrar, segun este convencimiento, estamos decididamente resueltos por si nuestra voz fuese escuchada; y si se desoyere y nuestros vaticinios se cumplieren, cierta será é inmensa la responsabilidad de los que despiciere nuestro prudente consejo. Nos dirigimos, pues, principalmente á las personas influyentes de los bandos antiguos que vemos otra vez casi de frente; y en nombre de la patria abatida, destrozada y exánime ya de repetidos é infructuosos esfuerzos les preguntaremos: ¿no sois vosotros, con vuestros errados sistemas y esclusivas miras, los que habeis conducido á la nacion al duro trance en que se encuentra? ¿No habeis tenido en vuestra mano todos los medios y todos los recursos? ¿No habeis caído alternativamente del poder á que ascendierais porque los desengaños, harto costosos para el pais, le han hecho conocer que se perdía?... Pues ¿cual es la base esencial de vuestro sistema? En vosotros, moderados, ¿no es la templanza, el comedimiento, el amor á la estricta legalidad, el temor de las reformas y la desconfianza de los exaltados? Y en vosotros exaltados, ¿no es el deseo de una marcha fuerte, terrible, inexorable, el afán de reformas violentas y el odio á los moderados? Pues ámbos caminos son malos: abandonados, la esperiencia os lo aconseja. Ni unos ni otros teneis bastante poder ni capacidad suficiente para arrollar á nuestros contrarios y dominarlos. Unos y otros sois hipócritas, y la hipocresía es condicion de la debilidad. Vosotros moderados afectais en la oposicion doctrinas avanzadas de libertad y progreso; vosotros exaltados ostentais en el poder tiranía y medidas de escopcion: vosotros moderados veis con impasibilidad cometer atentados y trastornarse por donde quiera impunemente el órden y la tranquilidad pública: vosotros exaltados dejais pasar las legislaturas sin presentar cuentas ni presupuestos el gobierno. Y los unos clamais por el órden, y los otros por la rigidez en la observancia de las garantías constitucionales; y unos y otros os repartis esclusivamente los mandos y los destinos; y unos y otros habeis ido acabando con el crédito; y ni unos ni otros habeis tenido recursos para atender á los ejércitos; y ni unos ni otros habeis hecho mas que destruir la administracion, exigir grandes impuestos y malbaratarlos, y si ahora volveis al mando cualesquiera de vosotros en representacion de vuestros sistemas, ¿qué podreis ofrecernos? Vuestros odios y rencores, vuestras venganzas, vuestra obcecacion y el desastre y la ruina del pais. Si: esto solo podemos esperar de vosotros sino variáis de conducta; porque cuando la patria pelagra, cuando hay una cosa mas grande que todos nuestros proyectos, que es el peligro del trono y de la libertad, se os ve atender á pequeñeces é intriguillas de partido, y no os consagrais enteros á la salvacion del pais. Hé aqui lo que á nuestro deber cumple decir á los partidos, porque es llegado el tiempo de acertar ó perecer.

Mediten, pues, acríamento los que están al frente de uno y otro bando ahora que en el tiempo; y en las de dar un paso que los corresponsales para siempre, consideren el estado del pais, la exactitud de nuestros argumentos y las consecuencias prácticas é intermedias de su conducta. Para que exaltados ó moderados pudieran decidirse á continuar en marcha independiente y esclusiva, sea preciso que sintieran bastantes fuerzas y poderosas para vencer por sí solos; y si quieren ser fuertes, no pueden obsecarse hasta tal punto. Los unos tienen de un parte la mayoría y la riqueza, pero carecen de actividad y vigor; los otros son decididos, bulliciosos y perseverantes; pero no tienen elocuencia, ni masas que los secunden. Y cabalmente el sistema moderado, como de resistencia, no puede llevarse á cabo sin fuerza y decision, y el de los exaltados, como de movimiento, no puede plantearse sin masas, que se interesen y agiten continuamente. Pero ademas ambos sistemas son erróneos, como mas de una vez hemos demostrado en nuestro periódico, porque se precinde en ellos de la consideracion mas fuerte, mas perentoria que es la oportuidad. Los exaltados quieren reformas y garantías, y el estado del pais exige imperiosa y esclusivamente por ahora medidas de excepcion para acabar la guerra. Los moderados desean templanza, legalidad estricta, la nacion necesita vigor y fuerza hasta conseguir la paz. Entiéndanse, pues, de una vez estos partidos, y convinen un sistema nuevo, de los dos gastados y desvirtuados ya. Tómese la energía, la actividad, la vida de los exaltados; la decision por sostener el órden público, la seguridad y amparo á todas las clases de los moderados. Escójase entre los primeros los hombres de vigor y celo por el bien público, que mas se distinguen; y de los otros las personas de capacidad, de prestigio y probidad, que mas desputen. Unidos y combinados todos los esfuerzos sin tener en frente enemigos de un mismo partido, atiendan todos al poderoso, al comun, al que amenaza al trono legítimo y la libertad. Y no cesen un momento, ni se ocupen de otra cosa que de la guerra, hasta que se consiga la paz; y asegurado asi el triunfo y consolidadas las instituciones, dividanse en buen hora, y asíquense de nuevo acerca de los sistemas de aplicacion.

Pero mientras tenemos en frente un enemigo que amenaza igualmente á los unos y los otros, ¿quién será osado á persistir en su obcecacion y perder en rencillas é intrigas de pandilla, el tiempo que apenas basta para combinar las medidas necesarias para salvar la patria? ¿Qué será de la nacion si por tercera vez, ve ocupar las poltronas hombres que le representen los errores que una triste esperiencia le hace llorar con lágrimas de sangre? Cien veces lo repetirémos. La nacion, si sube al poder el partido moderado puro, no verá sino apatía, frialdad, intolerancia y al fin D. CARLOS... Y si sube el exaltado, empréstos forzosos, quintas, juntas, violencias y al fin D. CARLOS. Dejen, pues, de alucinarse con quiméricas esperanzas, y no se espongan á que la funesta realidad los anonade. Tiendan atras la vista ambos partidos, y en vez de contemplar sus esfuerzos é intenciones, atiendan á los hechos. Si este es el único medio de juzgar con exactitud. Moderados que aspirais al mando, volved los ojos al tiempo de vuestro imperio; veis allí una turba desenfundada empuñando el puñal y la tea incendiaria allanar los templos é inundar de sangre y devastacion el sagrado recinto... pues ese poder que ambicionais no fue parte á contener y reprimir tan horrendo escándalo, y la nacion lo vió horrorizado; y si os mira otra vez en el poder, temerá con razon que otras atrocidades semejantes se repitan, y que por todo remedio le mandeis luego entonar preces al Supremo Hacedor. ¿No mirais allá acinados los millones, aumentada la deuda, tomado un crédito empréstito extranjero, y los fondos españoles á elevada cotizacion? ¿Pues qué habeis hecho de esos tesoros? ¿qué ha quedado de tantos sacrificios? ¿cómo dejasteis caer el crédito? Hé ahí vuestra obra. Y vosotros, exaltados, que aun deseais empuñar las riendas del gobierno, ¿no mirais rayo de aquel sol inflamaba el corazon del poeta, doraba la lira de ébano que aparecia de oro resplandeciente y purísimo, templaba sus cuerdas, le inspiraba canciones de juventud y de esperanza; cantaba los pueblos nobles y caidos por villanas apostasias, y los ángeles del destierro venian á escucharle y á batir sus blancas alas en torno de la cabeza de los proscritos. Pobre poeta! entonces su misión le parecia grande; y aun cuando el velo dejase caer sus enlutadas puntas, conservaba dulcíssimas memorias que iban á juntarse en su mente con los demás recuerdos, único patrimonio que le dejara la musa.

Y hé aqui la razon porque muchas veces su alma se complacía en el camino de los campos donde naciera, y en respirar sus auras balsámicas. El día en que le hemos visto, su corazon estaba mas tenebroso que de costumbre; su anciano padre descansaba al lado del amigo de su niñez en las tinieblas de la muerte; su madre no le abrazaba mas de dos años hacia; y en fuerza de mirar su amor como un ensueño demasiado hermoso para verlo cumplido, la esperanza se habia ido agostando en su pecho, y la tristeza quedaba únicamente por señora de él.

II.

Todas estas circunstancias de su vida que expuestas dejamos, todas estas memorias de dicha se desplomaban sobre el corazon de Ricardo como un

bras de un pensil de arrayan y de azucenas. Y la vida tornaba al alma del mancebo, y tenia fé en mañana y era feliz.

La vírgen prometida se le apareció finalmente. Era una doncella de ojos negros, de frente melancólica y de sonrisa angelical: su alma era pura como los pliegues de su velo blanco, y su corazon apasionado y erdulo como el de nuestro jóven. Los dos corazones volaron al encuentro; se convirtieron en una sustancia aérea y luminosa, confundiendo sus recíprocos fulgores, y las flores de alrededor bajaron sus corolas hácia el suelo estremecidas de placer. De entonces mas los dos amantes se amaron, como se ama la primera vez en la vida, y el porvenir sonaba en sus oidos como una promesa inefable de union sin fin y de amor eterno.

Sin embargo, la imaginacion de Ricardo por sobre de candor habia cometido un yerro; vivia entre los hombres, y se figuró vivir entre los ángeles, y esperó de aquellos lo que de estos pudiera esperar. Hombres hubo que hirieron con su anatema la frente de su padre y la paz de su hogar, y el porvenir del amor, y los propósitos para el porvenir todo fue á perderse entre las formas de la desconfianza y de la desesperacion. Y sin embargo la frente de su padre era respetable y sin mancha, la paz de su hogar se derivaba como una luz de consuelo entre los infelices, era su amor una fuente de nobleza, de entusiasmo y de virtud y su porve-

peñasco que se precipita sintió que su alma se caía de suicidio empujado. Aquella idea maléfica se esparció y sentía doblada fuerza de su ser, cuando pasada y misteriosa vió en derredor como quítila, y se encontró á hermita de San Antonia y Linda capitula, asent como un asilo religioso cansado viajero. Alguna tarde por delante de su casa resuelto á orar: en destilaba gota á gota en ironía, y no osaba cruzar del Señor, sin llevarle p y pura como la de sus aquella tarde abrumaba y fallaba el corazon de u su desconoselo, y le parecía sus dudas por lo que pes, en el recinto de la la silenciosa, sola: los la iluminaba con una luz era grave, solenne y recemos de afuera se desvaicardo sintió la religion

El discurso leído por S. M. en la sesión de apertura de las Cortes, hace una confesión de mucha trascendencia é importancia, no por lo que en sí es, sino por las consecuencias que de ella se deducen, por los graves cargos que pueden hacerse á los consejeros de la corona. Hablamos del párrafo que se refiere á los sucesos desgraciados de Morella, párrafo que debe examinarse con el mayor interés y detenimiento. Desde esta malograda empresa, dice, nos ha sido menos propicia la suerte de las armas; este funesto incidente es por consecuencia la base de los males que experimentamos. Sin él, el decaimiento habría cundido por las filas enemigas, la victoria no hubiera abandonado nuestros guerreros, y la causa de ISABEL no sufriera los vaivenes que hoy la impulsan y combaten. Averiguar la causa que lo produjo, castigar la falta ó la omisión donde quiera que se hallara, debió ser la obra de poco tiempo, la atención favorita del gobierno. Esta incuria, á pesar de los clamores de la prensa, no debió ser tan notable para el país, que ignoraba el dictamen del ministerio; mas hoy que el discurso de la corona se lo ha revelado, y sabe á ciencia cierta la importancia de aquella desgracia, no puede quedar por mas tiempo sepultada en el olvido, envuelta en el misterio.

¿Constituyó este revés en la indisciplina ó cobardía del soldado? No: unánimes todos responden, jamás se ha visto en nuestras filas mayor bravura y decisión para arrostrar las privaciones, los peligros y la muerte. ¿Cuál fue, pues, la causa de este desastre? Si hemos de creer la opinión de unos, la escasez de subsistencias; si la de otros, la imprevisión y la confianza: en cualquiera de estos casos hay una falta mas ó menos grave, que debe espionarse por un castigo, castigo tanto mas necesario, cuanto la nación entera está pendiente de este suceso. ¿Qué pensará sino de un gobierno que deja peligrar así su existencia sin buscar los culpables que de una manera tal la comprometen? ¿Quién ha de asegurarle si el decaimiento de Morella queda impune, que no habrá cualquier día otro mas trascendental y funesto? ¿Y son estos los medios que se emplean para convencer á los pueblos del poder de nuestra causa, de la justicia de nuestros procedimientos?

Las grandes desgracias, en los tiempos tan tormentosos como los nuestros, no se remedian sino por medio de una justicia pronta é inexorable; la falta ó el crimen deben buscarse por las pruebas que todo hecho de esta naturaleza ofrece en el momento; sobre ellas debe juzgarse, y según su resultado aplicar la pena que se haya merecido. En las crisis semejantes á la nuestra, los juicios cortos producen efectos maravillosos, y mas impone en los ánimos la brevedad de los procedimientos que la realidad de la pena. Si las desgracias de Morella fueron originadas por no haber municiones de boca ¿qué efectos tan saludables no habria producido el ejemplar castigo de los culpados, en días que son tan comunes las ebulliciones de esta especie, las contravenciones en esta parte importante de la guerra? No habrian visto los pueblos que si hay desgraciados que especulan con su sangre, hay tambien un poder justiciero que los venga, castigando los criminales? ¿Podrian desconfiar de un gobierno que al señalar los sucesos de Morella como causa de descalabros, dijese tambien que la vindicta pública y la patria quedaban satisfechas con el castigo de los traidores, de los criminales ó malvados? ¿Habria pueblos que se negasen á obedecer los mandatos de la REINA cuando viesen que la espada de la justicia no respetaba las gerarquías ni la posición de los delinquentes? ¿Osearían nunca cuatro ociosos miserables conmovier el edificio social, alterando la tranquilidad de los pueblos, ó especulando con sus infortunios?

Forzoso es confesarlo: el gobierno no puede ser fuerte mientras estas anomalías nublen su conducta, y se le vea disculpar las grandes faltas, para manifestarse severo con los desvalidos y sin apoyo. Un gobierno de esta clase, por mas subalternos que tenga, por mas brillantez que muestre, jamás será un gobierno sólido y respetable, porque jamás podrá labrar la felicidad de sus gobernados. El respeto debido á el gobierno, es el respeto debido á la justicia: cuando esta no preside sus actos, dirige sus operaciones, el poder pierde su prestigio, toda la fuerza con que manda. Y... ¿es esta la conducta que se ha tenido con los sucesos de Morella? Basta decir que aun no es conocido quienes han sido los culpables para saber el giro que se ha dado á este negocio.

No ignoramos que tal vez nos dirán, no está este asunto tan abandonado cual suponemos, pues que en el ministerio á que corresponde, se forma un minucioso y prolongado expediente sobre este suceso, cuyos trámites y curso, no se ha terminado, ni puede alterarse. ¡Hé aquí, pueblo español, la vindicta que el gobierno te ofrece! ¡Un expediente! ¿Y para qué? Para decirte el día que menos lo esperes, y cuando males mayores te hayan hecho olvidar este suceso, que la sangre de tus hijos se derramó con justicia, y que tus sudores estuvieron bien disipados por la avaricia y la concusión. Un expediente es lo que hace el gobierno para satisfacer, y en tanto que tus dudas y tu ansiedad crecen, los criminales viven y gozan, mientras tu viertes tu sangre en los combates que las pérdidas inutilizan.

No: no son nuestras desgracias las que han enorgullecido los rebeldes; el acero de nuestros soldados siempre triunfó en las batallas; son nuestras injusticias, las que han fomentado el bando enemigo, y las que le han dado sus miserables victorias. Nuestra guerra no se ha de decidir tanto por los combates, como por el ejemplar castigo de aquellos que, faltando á sus deberes, la fomentan. El día en que un gobierno justo imponga á todos respeto para que llenen sus deberes, es el día en que hemos dado un paso indestructible hácia la victoria. Nuestro mal principal, nuestro mas poderoso enemigo, no está en los carlistas que combaten, sino en los amigos falsos que nos venden, en los subalternos que se prostituyen, y en las faltas que por todos pululan. Combátase esto con mano fuerte; arránquese la máscara con que tantos delitos se cubren, y no dudemos que el triunfo será

arrodilló desolado en las aras del altar; dejó correr las lágrimas que se agolpaban á sus ojos, y oró con abandono, con confianza y con fé. Rezó las oraciones de la Virgen, que le habia enseñado su madre, con el mismo candor que entonces, conoció que un balsamo desconocido se derramaba por las llagas de su pecho; hasta se le figuró que la madre de los desventurados le sonreía con amor, y cuando alzó sus rodillas del suelo y fue á sentarse, divirtido en blandas imaginaciones, en uno de los bancos de la capilla, comprendió que la esperanza es una luz del cielo que brilla en las mas espesas tinieblas de la desventura.

Alzó sus ojos á la bóveda del santuario como para dar gracias á la Virgen de su alivio, y un espectáculo de todo punto nuevo se ofreció á su vista. La nube de púrpura que velaba las últimas miradas del sol las derramaba sobre la tierra lánguidas y tenidas con los matices mas delicados de la rosa, bien así como una reina llena de dulzura, que realza con sus cariñosas palabras la afable despedida de su real esposo. Aquellos mágicos resplandores penetraban por las altas vidrieras de la capilla y derramaban sus apacibles tintas por las pintadas bóvedas.

Un pincel gigante (1) de nuestros días habia de-

Arrodilló desolado en las aras del altar; dejó correr las lágrimas que se agolpaban á sus ojos, y oró con abandono, con confianza y con fé. Rezó las oraciones de la Virgen, que le habia enseñado su madre, con el mismo candor que entonces, conoció que un balsamo desconocido se derramaba por las llagas de su pecho; hasta se le figuró que la madre de los desventurados le sonreía con amor, y cuando alzó sus rodillas del suelo y fue á sentarse, divirtido en blandas imaginaciones, en uno de los bancos de la capilla, comprendió que la esperanza es una luz del cielo que brilla en las mas espesas tinieblas de la desventura.

Alzó sus ojos á la bóveda del santuario como para dar gracias á la Virgen de su alivio, y un espectáculo de todo punto nuevo se ofreció á su vista. La nube de púrpura que velaba las últimas miradas del sol las derramaba sobre la tierra lánguidas y tenidas con los matices mas delicados de la rosa, bien así como una reina llena de dulzura, que realza con sus cariñosas palabras la afable despedida de su real esposo. Aquellos mágicos resplandores penetraban por las altas vidrieras de la capilla y derramaban sus apacibles tintas por las pintadas bóvedas.

Un pincel gigante (1) de nuestros días habia de-

RECIBIMIENTO DEL GENERAL NARVAEZ EN LA MANCHA.

SANTA CRUZ DE MUDELA 9 de noviembre. (De nuestro correspondiente.)

Ayer tarde cerca del oscurecer entró en esta villa el Sr. general Narvaez, que pasa á su pais natal. El ayuntamiento constitucional, la Milicia nacional, el cabildo eclesiástico y los habitantes todos de este fiel y heróico pueblo, dieron á S. E. las pruebas mas cordiales y nada equívocas de todo aprecio y reconocimiento.

El repique general de campanas fue la señal de que se acercaba S. E., y corriendo todos á la puerta por donde habia de entrar, nuestro digno cura parroco, que el cielo le destinó para bien de esta feligresía, pronunció un breve, pero elegante discurso, en el que hizo ver al inclito caudillo los sentimientos de gratitud de que estaba animado este vecindario hácia su persona; manifestó que, si entre los cortesanos no se le habia dado el justo valor á las virtudes cívicas y militares con que el cielo habia dotado á S. E., en los corazones de los humildes habitantes de la Mancha, quedaba profundamente gravado el nombre del general Narvaez, del invicto guerrero, de nuestro libertador. Indicó tambien, aun cuando de paso, que nos era sensible que los hombres que dirijen hoy los destinos de la gran nación española, no supiesen hacerse grandes sacrificando sus resentimientos particulares en las aras de la madre patria: y concluyó por último, dando las mas expresivas y encarecidas gracias por todos los beneficios y favores recibidos en virtud de sus acertadas y sabias disposiciones.

Los gefes y oficiales de la Milicia nacional ofrecieron dar á S. E. la guardia del batallon que lleva el nombre de esta villa, á los que contestó S. E. con la urbanidad que le es propia; doy á Vds. las gracias; con un ordenanza tengo suficiente, mas insinuando estos acérrimos defensores de la libertad con este pequeño, pero expresivo obsequio, el valiente y generoso general aceptó, y el servicio de la guardia fue hecho por los individuos de la referida Milicia.

Esta mañana ha salido para Andalucía con la escolta que acompaña á S. E., y la fuerza nacional de caballería entre los vivas y aclamaciones de todo este pueblo.

Esta manifestacion de sentimientos sinceros y de gratitud que acaba de hacer el pueblo de Santa Cruz al Excmo. señor general Narvaez, tendrán Vds., señores editores, la bondad de insertarla en su apreciable periódico, si la juzgasen oportuna, para que se alegren los buenos, y se confundan los malos que aborrecen al hombre justiciero. Espresion mas espontánea, pura y sincera de amor y gratitud no cabe en reconocidos corazones, pues puede asegurarse que ni el miedo, ni la idea de adular al poder por la esperanza de conseguir favores, ha podido tener parte en la indicada muestra de reconocimiento hácia un hombre que habiendo prestado tan eminentes servicios á su patria, y recientemente á esta provincia, y que siendo uno de los pocos generales que por su talento, actividad, tino práctico y genio militar debiera estar ocupado en las tareas militares de mas empeño, para ayudar á sacarnos de la apurada situación en que nos hallamos, lo hemos visto pasar pasivo á retirarse como de cuartel á su casa, cual un hombre de poco valer: yo creo que esta consideracion es la que ha inflamado los ánimos para manifestarse tan cordialmente en favor de tan distinguido gefe. Los pueblos no tienen un motivo para saber las interioridades del gobierno; mas sin embargo, pocas veces se equivocan en los cálculos que forman de sus gobernantes ni de las causas buenas ó malas que influyen en sus actos. Los pueblos de las provincias de la Mancha y Toledo, que habian ya consentido en su pacificacion, y

que las hordas de asesinos que las infectaban iban á ser aniquiladas, que esperaba ver caer la cuchilla de la ley sobre los enemigos ocultos que atizando el fuego de la discordia se ocultaban en los pueblos y en las catedrales; los pueblos digo, á donde no llega el vapor que indica la naturaleza de las intrigas cortesanas y mezquinas pasiones que por la regular deciden de las resoluciones que versan nada menos que sobre la vida ó la muerte de la patria, las ignoran; pero el efecto que producen, bien á pesar suyo lo palpaban y perciben, si no ignoran el tiempo preciso, que destinado al ejército de Reserva para la pacificacion de la provincia de Toledo y completar la de la Mancha, desatendiendo tan interesante objeto, se le ha hecho perder inútilmente en las inmediaciones de la corte, para que sea objeto de envidias é intrigas cortesanas y su gefe obligado á separarse impetivamente. Acaso no se engañen tampoco ahora los pueblos teniendo la admision de la dimision del general Narvaez por el resultado de intrigas y persuasiones de sus rivales, y tal vez de los que temen caer bajo su inflexible espada. ¿Y será posible que ha de pesar mas en la balanza de los que nos gobiernan, las miras é intereses personales de ciertos particulares, que la salvacion de la nación entera? ¿El bien, la felicidad de la patria, se han de poner á particulares y mezquinas pasiones? ¿La pacificacion de las provincias de la Mancha y Toledo, la de Avila, la nación entera que fundaba ya la confianza de su salvacion, en el aumento y organizacion del ejército que estaba á cargo de tan esclarecido gefe, verá burlada su lisonjera esperanza? ¿Tendrá el disgusto de ver abortar y quedarse en embrión tan interesante proyecto?

Si á tanto da lugar el egoismo; si no hay en los que llevan las riendas del gobierno el tino necesario para conducirnos; si no tienen el patriotismo necesario para sacrificar en el ara de la patria sus resentimientos personales; ¡ay del día en que los pueblos se cansen de sufrir, que no está lejos, si tanto se desprecian!

El capitán general de Galicia ha expedido una orden á los ayuntamientos de los pueblos que no proporcionen las raciones de etapa para las tropas como tienen prevenido, para que las faciliten, pues que de lo contrario se sacarán á la fuerza ó retirará las tropas de aquellos puntos que no las suministren, siendo responsables de las consecuencias las que den lugar á esta medida.

POLITICA Y FILOSOFIA.

DE NUESTRAS RELACIONES CON LA FRANCIA Y DE SUS SISTEMAS POLITICOS.

ARTICULO III. (Remitido.)

No fue mi ánimo en la ligera ojeada que di á las creencias de Victor Hugo en el artículo anterior, demostrar la inconsecuencia de este, cuando es tan notoria como instructiva. Notoria, porque él mismo ha publicado el diario de las ideas de un realista de 1819, y el de un revolucionario de 1830; diario en que se evidencian las modificaciones de las creencias de este genio sublime y el modo con que los acaciamientos públicos turbaba la masa de las ideas políticas depositadas gota á gota en su inteligencia. Instructiva; porque esa misma inconsecuencia, si tal nombre mereciera, nos ha dibujado la fisonomía de las épocas y nos descubre el desarrollo que el tiempo produce en las ideas de todos los que no son obstinados en confesarlo. Victor Hugo no ha cambiado nunca de opiniones por defecto alguno de moralidad; su inteligencia se ensancha, ve la curva que ha trazado, confiesa sus extravíos y nada mas. ¡Ojalá fueran así todos los apóstatas! Porque yo respeto la evolucion sincera de un filósofo, que como L. meunier pasa por los sistemas buscando la verdad. Yo elegí á Victor Hugo en el artículo anterior por considerarle como espejo fiel que reverbera las inquietudes y las turbaciones sociales. Indiqué tambien las causas de estas inquietudes, porque siempre hay un paralelismo fatal entre la filosofía y la literatura. La filosofía, que bajo el nombre de eclecticismo, doctrinismo, justo medio ó moderantismo, se ha apoderado en Francia y otras naciones de los destinos sociales, es una filosofía sin punto céntrico, sin base metafísica, sin plan y sin método que merezca tal nombre. La literatura que ha seguido las mismas huellas se ha encontrado tambien sin punto céntrico, sin verdad, sin fé y llena de extravagancias. De aqui esas composiciones contemporáneas en que salen á relucir personajes sangrientos, sátiras horribles, ángeles con herizados pelos, composiciones semejantes ha dicho la *Revista de Edimburgo* á esas pompas de jabon que matizadas un momento con todos los colores del iris se rompen y desaparecen sin dejar rastro de su existencia. Cuentos, dramas, novelas ridiculas y fantásticas como si hubieran concebido en un hospital de locos, en una taberna de ron ó en el sucio rincón de un calaverario, han sido los enjendros de la literatura.

Pero el paralelismo indicado existe tambien entre la metafísica y la moral, y la teología y la política. Lo admirable, señor redactor, es que los

lliciosos, abandonados, sin mas pensamiento que el de su eterna alegría y el de las alabanzas del Señor. Perdianse á veces en los mas remotos términos del espacio, y aparecian allí radiantes aun, pero confusos como las formas de los ensueños; ó se mostraban en las nubes mas cercanas á la tierra, formando delicados y cariñosos grupos, y espigando con una sonrisa de esperanza, la triste peregrinacion de sus madres por el suelo. Aquel espectáculo sojuzgó el alma de Ricardo, y el entusiasmo, que era la principal cualidad de su indole generosa, y que solo yacía adormecido en su alma por las penas, se despertó de repente en su corazón; lanzaron sus ojos extraños resplandores, y una especie de éxtasis artístico y religioso se apoderó de todas las facultades de su ser. Su pecho habia palpitado con vagas melancolias de Osian, las sublimes visiones del Dante, las apariciones espléndidas del Apocalipsis habian embargado su imaginacion, y sus ojos se habian detenido fascinados delante de los lienzos de Murillo y de Rafael: pero jamás inspiracion tan poderosa le habia cautivado, jamás habian pasado por su mente tan profundas emociones. Quedó el joven embobado en pensamientos de religion y de arte: doblóse involuntariamente su cabeza, y ni él mismo supo lo que por él pasaba.

(1) Goya.